F.

 Greg Burton, Scott L. Summers, T. Jeffrey Wilks & David A. Wood, resumieron su artículo *[Do We Matter? Attention the General Public, Policymakers, and Academics Give to Accounting Research](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3022175),* publicado por *Issues In Accounting Education* Vol. 36, No. 1 February 2021 pp. 1–22 así: “: *Many question the value of accounting scholarship to society. We compare the attention the general public, policymakers, and academics give to academic accounting research relative to other business disciplines and other more general disciplines (economics, psychology, and other sciences). The results indicate that accounting research receives significantly less attention from the general public than all other disciplines and also performs relatively poorly in receiving policymakers’ attention compared to both economics and finance. Within accounting subtopics, tax research receives more attention from the general public and policymakers than other topic areas. We also find that articles in other disciplines’ elite journals cite relatively few of accounting’s elite-level publications, but non-elite journal articles cite accounting research in similar numbers to other disciplines. Finally, we rank scholars, institutions, and journals by the attention they receive. We discuss how these findings could impact accounting education.*”

Tratándose de ciencias sociales, dentro de las cuales se encuentran las económicas, que a su vez incluye la contable, existe un debate sobre el perfil de las investigaciones. Habría dos extremos. Los trabajos altamente abstractos, conceptuales, orientados a operar sobre la comprensión de los respectivos fenómenos y a viabilizar nuevos horizontes y, de otra parte, las pesquisas encaminadas a la solución de problemas actuales de las comunidades. En el medio encontramos una nutrida cantidad de artículos que muestran el estudio de los comportamientos asumidos en situaciones concretas, que se centran especialmente en las empresas que publican su información, principalmente las inscritas en bolsa. En algunos casos las muestras incluyen datos de muchos años.

Nosotros, comprendiendo el valor de la investigación conceptual, nos inclinamos por la investigación aplicada. Consideramos que en la solución de los problemas de la humanidad se encuentra el valor de las disciplinas.

Lo cierto, como lo muestra la investigación que se menciona al comienzo de este artículo, es que los respectivos ensayos se leen poco. Puede ser que los medios de difusión sean desconocidos, que tengan muchas restricciones de acceso, que sus contenidos sean aburridos o que sencillamente la comunidad no comprenda para qué le sirven. Estos argumentos nos han llevado a no apreciar los criterios con los que Colciencias y ahora el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación clasifican las revistas que se producen en el país. De igual manera no nos conmueve la línea de publicar en revistas indexadas por Scopus o en ISI, para citar solo dos herramientas de indexación. El conocimiento científico no está al alcance de cualquiera sino de quien puede pagar la suscripción.

*Hernando Bermúdez Gómez*